El diseño no muerde: herramientas para subir tu nivel profesional

| Por la traductora pública Natalia Luna,
integrante de la Comisión de Recursos Tecnológicos



Una charla abierta organizada por la Comisión de RR. TT., para traductores públicos de todos los idiomas.

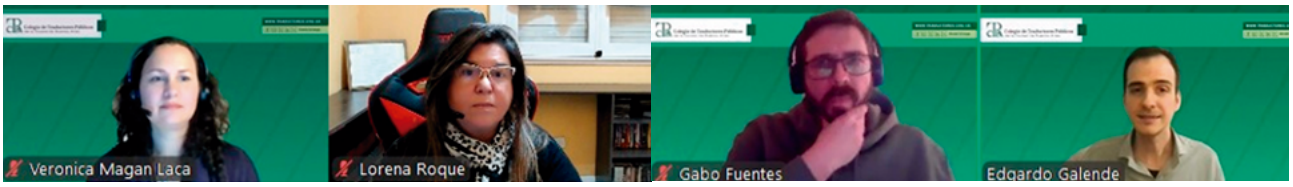
La profesión del traductor público atraviesa una transformación que ya no pasa únicamente por los idiomas. La tecnología, la inteligencia artificial, la digitalización de documentos continúan introduciendo nuevos desafíos profesionales. Dominar las herramientas de edición y diseño de documentos es clave porque no solo resolveremos cuestiones de formato, sino que podemos procesar distintos formatos de texto, imágenes, tablas, cuadros, etc., y dejarlos listos para su traducción y posterior presentación de manera profesional.

Frente a este escenario, la Comisión de RR. TT. abrió su reunión habitual para recibir a toda la matrícula de forma remota. Asimismo, brindó una charla abierta en la cual no escasearon recomendaciones, demostraciones de recursos utilizados, casos prácticos y comparación de herramientas en vivo, con miras a informar con claridad acerca de las mejores prácticas para lograr marcar la diferencia en el trabajo cotidiano de los traductores.

De la tecnología al trabajo cotidiano

La charla comenzó con la presentación de la Comisión de Recursos Tecnológicos por parte de su Coordinador, Trad. Públ. Edgardo Galende, quien dio la bienvenida a los presentes, introdujo a las autoridades, y marcó la apertura de la actividad con una referencia que es casi un mito: «No es necesario ser diseñador gráfico ni experto en informática para mejorar sustancialmente la presentación de una traducción». A continuación, invitó a todos los presentes a revisar las actualizaciones del cartapacio, que se encuentra alojado en la web del Colegio, e introdujo una breve reseña sobre el *Manual de Informática*, recientemente actualizado por la Comisión y próximamente disponible en la Librería del Colegio.

Luego, tomó la palabra la Trad. Públ. Verónica Macán Laca, quien informó que esta propuesta tiene base en el análisis de las respuestas de los colegas a la encuesta «El termómetro tecnológico», a los fines de dar respuesta a las inquietudes más destacadas: cuatro áreas de formación que hoy representan un desafío para los colegas: la IA, la gestión terminológica, el DTP y la organización de archivos.



Continuó su presentación compartiendo en pantalla varios archivos que usualmente requieren del uso de herramientas específicas para resolver cuestiones de formato, e introdujo el OCR y el DTP como dos de las soluciones a cuestiones que involucran: problemas con imágenes, archivos no editables, números, cuadros, tablas, tipografías y otras cuestiones de maquetación. De esta manera, dio paso a los ejes centrales del encuentro: el uso del OCR (Reconocimiento Óptico de Caracteres) y el DTP. Por otro lado, destacó que, durante la charla, se abordarían tres fases puntuales para lograr una optimización de tiempos de trabajo, resolución de formatos de documentos complejos y lograr un producto final claro, prolijo y profesional:

1. La fase de entrada del documento y su tratamiento con tecnología OCR.

2. La fase de carga del documento en herramientas de uso diario, para su traducción.

3. La fase de salida del documento, en la que entran en juego programas de DTP para poder entregar un documento con calidad profesional.

Del escaneo al texto editable: el poder del OCR

Entonces llegó el turno de la Trad. Públ. Lorena Roqué, quien abordó de lleno el uso del OCR para llevar la propuesta un paso más allá, a partir de una demostración en vivo de esta herramienta especialmente útil para quienes trabajan con documentos escaneados, imágenes, PDF y archivos que originalmente no permiten seleccionar o editar el texto a traducir.

Al introducir las herramientas de OCR, no solo abordó múltiples funciones de programas como Abobe Acrobat Pro DC y Abby Fine Reader, sino que mostró sus comandos esenciales, y además realizó un extenso comparativo de herramientas de OCR y Adobe, Allí, se destacaron las posibilidades, ventajas y diferencias entre distintas soluciones, con una mirada puesta en las necesidades concretas del traductor público; entre ellas:

• Digitalización de documentos.

• Subida de documentos aptos para trabajar en CAT *tools* para su traducción.

• Cuestiones de idioma, formato y fuentes.

• Conversiones: tipos, recomendaciones, problemas usuales.

• Herramientas para la comparación de documentos.

• Edición de cuadros e imágenes con Abobe y Abby Fine Reader.

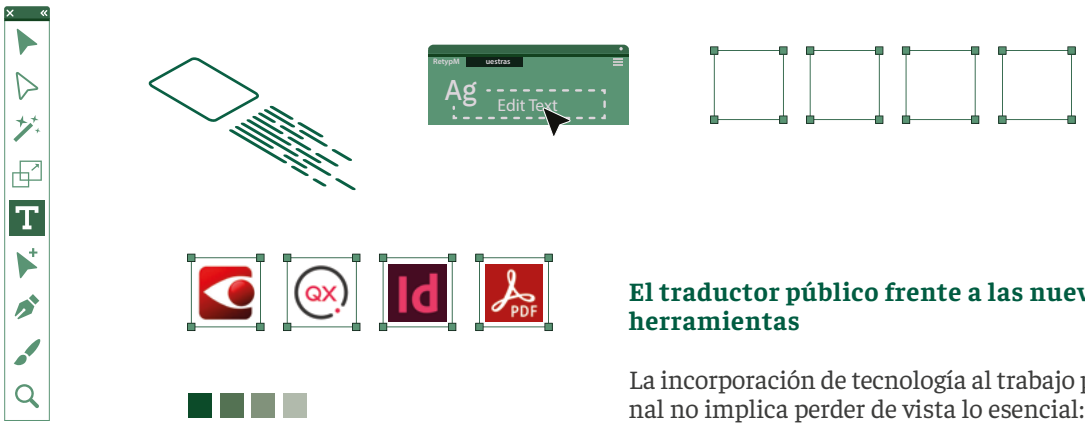
• Cuestiones de reconocimiento de páginas.

• Guardado y uso de copias exacta y editable.

• Comparativo de versiones estándar, *freelancer, corporate* y *business*.

• Comparativo con herramientas como Foxit y otras herramientas gratuitas de interés de los asistentes.

Facto (lo que quedó demostrado y clarísimo): la verdadera diferencia profesional está en elegir la herramienta adecuada para cada documento y cada situación.



Maquetar también es parte del trabajo profesional

El segundo punto destacado de la charla consistió en la presentación de herramientas de maquetación, entre ellas QuarkXPress e InDesign, a cargo del Trad. Públ. Gabriel Fuentes.

En su demostración, explicó que la maquetación suele ser uno de esos aspectos que quedan relegados frente al protagonismo de la traducción, pero que, sin embargo, muchas veces hacen a la presentación final de un documento y que inciden directamente sobre el cálculo de horas de trabajo a cotizar y hacen a la experiencia profesional que percibe el cliente.

Una traducción correcta, cuidadosamente revisada y adecuada también puede beneficiarse de una presentación prolija, ordenada y, visualmente, consistente.

En su demostración, introdujo los diferentes tipos de formatos de archivos de InDesign, entre ellos:



Ofreció recomendaciones sobre archivos editables y cómo solicitarlos a los clientes. Cerró su demostración con varios ejemplos y consejos para resolver cuestiones de fuentes utilizadas, visitando sitios como «Font Indentifier».

El traductor público frente a las nuevas herramientas

La incorporación de tecnología al trabajo profesional no implica perder de vista lo esencial: el conocimiento, el criterio y la responsabilidad siguen estando en manos del traductor.

Las herramientas pueden reconocer caracteres, procesar documentos, facilitar la edición o reproducir determinados elementos gráficos, pero siempre es el profesional quien debe interpretar, verificar, corregir y decidir.

Por ello, la formación constante en cuestiones tecnológicas no debe entenderse como una competencia ajena a la traducción, sino como una nueva dimensión del ejercicio profesional.

En un mercado cada vez más digital, saber trabajar eficientemente con los documentos que llegan al escritorio se torna sumamente necesario.

Una invitación a perderle el miedo a la tecnología

No se trata de convertirse en diseñador, especialista en OCR o experto en Adobe. Se trata de incorporar herramientas que permitan trabajar mejor, resolver más rápido y presentar el trabajo con un estándar profesional cada vez más alto.

Este encuentro fue un avance de una nueva oportunidad para compartir experiencias, descubrir recursos y acercarse a herramientas que pueden convertirse en aliadas del traductor público. Quizás, el primer paso sea tan simple como animarse a completar el formulario de Comisiones y sumarse a nuestro equipo de trabajo.

Esta Comisión está convencida de que la tecnología no reemplaza al traductor público, sino que, por el contrario, los traductores públicos que saben utilizarla, pueden llegar mucho más lejos incrementando su productividad y reduciendo el tiempo de edición de documentos, sin resignar la calidad profesional.■